

LAS CLAVES DE LA CRISIS (V)

POR JULIO. MAS D'EN RIERES



...Al Ministerio de Sanidad le fueron asignados para 1994, 2'84 billones de pesetas de las que 216.297 millones se destinaron solamente al pago de productos farmacéuticos, pero es un 12'8% menos de lo destinado para el mismo fin en el año 1993, gracias al "medicamento". No obstante -también hay que decirlo-, la deuda con los laboratorios farmacéuticos pasa de los 57.000 millones de pesetas. Sin embargo, para el célebre Ministerio de Asuntos Sociales, se destinaron 451.926 millones para 1994, algo más de "tres" veces lo asignado en 1993, de esta cantidad se destina al "Insero" 391.495 millones de pesetas -parte de los cuales, se destinan a subvencionar vacaciones a miles de pensionistas, mientras a un buen número de inválidos se les niega "el pan y la sal"- . Para el Ministerio de Obras Públicas y Transportes se destinaron 1'2 billones, pero da la casualidad que dicho ministerio adeuda la cantidad de 700.000 millones a los constructores que han trabajado para el mismo, lo que ha causado suspensiones de pago, quiebras y cie-

rrer de varias empresas, amén de aquellos empresarios que han quedado totalmente arruinados.

También es importante tener en cuenta que la plantilla nacional de funcionarios públicos ha aumentado en 500.000 personas más de los que la componían en el año 1982, cuando el PSOE entró en el poder, esto se nos dijo en aquel año triunfal -entre otras cosas que tampoco fueron cumplidas-, que se había acabado el "enchufe" y el "dodo" -juzguen ustedes mismos-, estas quinientas mil personas perciben un salario que oscila entre las 160.000 y las 280.000 pesetas mensuales. Con todo, para los presupuestos del pasado año 1994 ya se contaba con un déficit de casi 3 billones de pesetas por el desfase entre ingresos y gastos, lo que nos indica claramente que la administración de los caudales públicos es pésima, pero es que además se sigue sin renunciar a los gastos superfluos, ni ante la falta de ingresos.

¿Se seguirá derrochando en lujos y antojos innecesarios sin el menor rubor?, causa ésta de otra de las claves de nuestra cri-

sis. Es curioso, pero para ahorrar dinero se recurrió ni más ni menos que, dejar sin combustible a la Guardia Civil y Policía Nacional y -aunque parezca cosa de risa-, sin papel higiénico a la Academia de la Guardia Civil ubicada en Úbeda, todo ello además de los recortes en los salarios de los trabajadores y por supuesto las pensiones.

También diremos que las 17 autonomías de las que se conforma el territorio nacional, confundiendo en muchos casos su cometido de descentralización de funciones y tomándose algunas atribuciones de Estado, han participado de los Presupuestos Generales del Estado en 1993, por un importe de 1.623 billones de pesetas, pero el total de los suyos propios, ascendió a 6.877 billones, así es que de algún sitio estas autonomías sacan u obtienen 5.254 billones, además de los obtenidos vía Estado Central. Andalucía y Cataluña, van en cabeza con unos presupuestos de 1.629 y 1.528 billones respectivamente, que para el pasado año 1994 fueron de 1'85 y 1'75 billones. A este grupo de billonarios se sumará la Comunidad Valenciana que de 800.738 millones, pasará a 1'1 billones de pesetas -también es significativa esta diferencia-.

Por su parte, las Diputaciones Provinciales suman unos Presupuestos de un total de 1.515 billones de pesetas, a pesar de que gran parte de sus atribuciones y funciones han sido absorbidas por las Comunidades Autónomas.

En cuanto a los Ayuntamientos, 7.978 en toda España globalizan unos pre-

supuestos de 2.852 billones de pesetas. Para nadie es un secreto que estas Corporaciones Locales, se conducen en su gestión muy por encima de sus posibilidades. Comenzaron por asignar sueldos y gabelas a los cargos elegidos (alcaldes y concejales que son 7.978 unos y 67.707 los otros) en contra de lo que establecía la Ley de Régimen Local entonces vigente -y hasta hace poco-, disparándose así los presupuestos soportables, que obligaron a las empresas a desplazarse a otros lugares menos onerosos, arrastrando consigo importantes núcleos de población, además de verse obligados a lanzar personal al paro. por ejemplo en Barcelona, se ha pasado de una población de 1.960.000 habitantes en 1980 a una de 1.630.000 en 1992.

También se ha tomado la costumbre -la mala costumbre diría yo- de aumentar cada año los impuestos y las tarifas de los servicios públicos: teléfono, gas butano, electricidad, gas ciudad, etc., etc., abandonando en muchos casos la buena prestación de servicios o bajando la calidad de los mismos, creando burocracia y viviendo en una espiral creciente del gasto, sin atender a la partida de ingresos con que cubrirlos. Se ha creado una deuda casi imposible de saldar, se ha recurrido a créditos incluso en el extranjero además de los cuantiosos contratados en nuestro país y así, se reunían en Madrid para pedir a la Administración Central, entre otras cosas, que se hiciese cargo de toda o parte de esa deuda, fruto exclusivo de la mala gestión económica...